

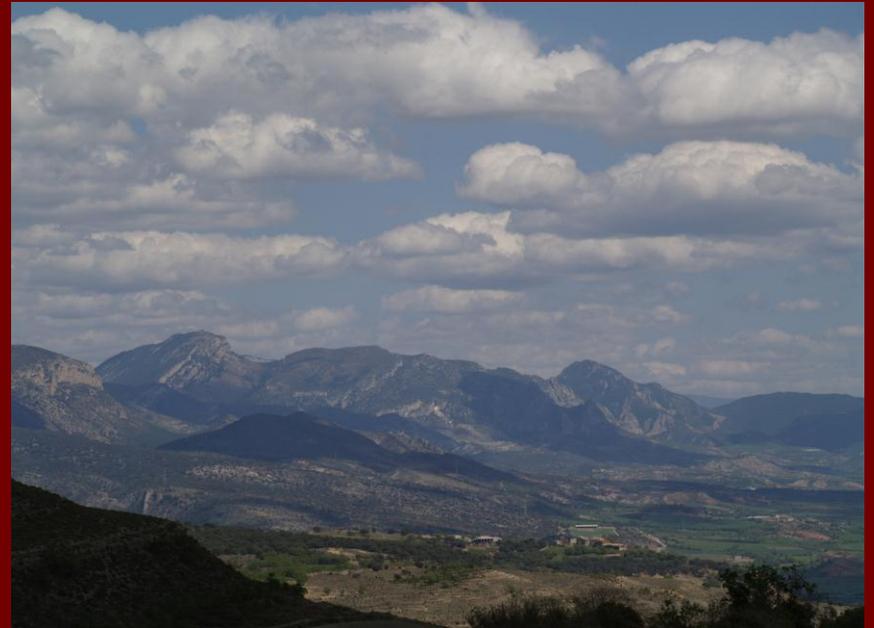
ADMIRAMOS E INTERPRETAMOS LA NATURALEZA



Haz una prueba. Cuélgate del hombro o métete en el bolsillo una cámara digital y sal al monte. Fotografía todo lo que te llame la atención. Luego, si te ves con ganas, selecciona algunas fotos y escribe sobre ellas...

LAS NUBES COMPLETAN EL DIBUJO DEL PAISAJE

- Las nubes dibujan en lo alto caprichosas formas que nuestra imaginación trata de identificar...
Tumbados boca arriba sobre la tierra, jugamos a descifrar las formas que se hacen y se deshacen. Luego, un vientecillo casi imperceptible se las lleva lejos, las disuelve y las hace desaparecer.
Mientras están sobre nosotros son sueños de algodón.



LA SOLEDAD



- *Una bellota, quizás transportada en el pico por un ave, tuvo la oportunidad de convertirse en árbol porque todo le fue de cara.*
- *Aún así, la encina creció en un paraje poco favorable y combatió su soledad sintiéndose acariciada por las aves que se posaron en sus ramas y las ráfagas de viento que las fueron meciendo de manera intermitente.*

MISTERIOSAS AGALLAS

- Cuando el roble se siente violentado por un insecto que trata de penetrar en su interior, segrega una sustancia que lo envuelve y lo disuade, formando una agalla.
- Caprichosamente, esa estructura protectora toma una forma perfectamente esférica que cautivó ya nuestros deseos de juego en la infancia.



VERDE PRIMAVERAL



- *Uno de los milagros más celebrados en la naturaleza es el renacimiento anual de los árboles de hoja caduca. El arce es un buen ejemplo de ello. Sus características hojas crecen festivamente cuando la primavera asoma por los valles y los montes.*

EL OLOR DE LA TIERRA



- Las plantas aromáticas nos hacen, en algunos casos, un doble regalo: colorean el suelo y expanden su aroma para mejorar el ambiente. El tomillo es una planta de poco porte, pero muy utilizada por el ser humano para aportar un toque aromático a cocidos y preparados varios.

AROMATIZÁNDONOS

- *Una colonia de romeros se arracima y florece en el mes de mayo. El simple hecho de acariciar sus ramas impregna el aire de un aroma agradable; si tomamos en nuestras manos una ramita y la frotamos el olor se intensifica y si dejamos que quien actúe pacientemente sean las abejas, al cabo de un tiempo podremos degustar una riquísima miel de romero.*



SECO PERO VIVO

- La adaptación de las plantas al medio ha ido perfeccionándose con la evolución y, aunque el terreno sea poco favorable, siempre hay una planta o un árbol que ha encontrado la forma de crecer en él. Este romero se arrastra por el suelo y mantendrá sus constantes vitales activas esperando tiempos mejores.



LA IMPERFECCIÓN



- ***La imperfección forma parte de la vida. En este caso, es un asunto vegetal. El viento del norte ha empujado a las ramas de esta encina a orientarse hacia el sur. Debe ser un sutil mecanismo de defensa. Aún así, en contra de la opinión del viento del norte, se ha desarrollado un gran árbol, con aire de escultura clásica, parcialmente mutilado.***

REMOVIENDO LA TIERRA

- Viven en el interior de la tierra; allí tienen sus túneles y sus celdas, pero dan pruebas de su existencia al amontonar la fina tierra alrededor de la entrada a su subterránea vivienda. Las hormigas se hacen así presentes en los campos cultivados y en los eriales, dibujando conos volcánicos en miniatura.



ABEJARUCO MINERO



- ***El abejaruco, como su nombre indica, se alimenta de abejas y construye sus nidos, en forma de túneles, en los taludes naturales de tierra. Como si fuera un pájaro minero, vive dentro de la tierra y de allí sale iniciando su vuelo en pos de la captura de su alimento alado preferido.***

POETAS DEL AIRE

- Cuando el carbonero abandona su nervioso desplazamiento aéreo y se presta a la fotografía, observamos esa sinfonía de colores que alegra incluso al árbol más desnudo, por efecto del deshojador otoño o de la incipiente primavera. En mi pueblo, a ese pájaro le llamamos "chincharrana" y siempre nos han fascinado sus colores, su incesante movimiento y su "pequeña estatura". En realidad, un pájaro es un poeta del aire...



NO SOMOS NADA



- *Esta espina dorsal, hace un tiempo, mantenía su rebozo muscular y sanguíneo y permitía el movimiento pausado de una oveja, mientras iba mordisqueando la hierba pobre del secano. Su muerte fue celebrada por la bandada de buitres que sobrevuelan frecuentemente estos parajes en busca de la muerte para asegurarse la vida.*

ALMEJAS DEL SECANO



- Es sorprendente, caminar por parajes que están a cientos de kilómetros del mar y encontrar estos restos de bivalvos. Los fósiles son testigos del pasado, la mejor manera de saber qué seres habitaron esos lugares, qué forma tenían y en qué medio vivieron... Los fósiles nos hablan del pasado de una manera sorprendente.

PIEDRAS DIBUJADAS

- *A veces, la naturaleza dibuja en las piedras, en los taludes, formas artísticas que nos llaman la atención. Necesitaríamos algo de tiempo para reproducir esos caprichos pétreos que debemos interpretar porque, como decíamos antes, nos hablan de otro tiempo y nos ofrecen sus formas bellas y sugerentes.*



COLORES EN LA PIEL



- Los líquenes son un ejemplo de vivir con lo necesario; a cambio, colorean la piel de los árboles, de las piedras, de la tierra y se nos ofrecen con diferentes formas y texturas; en ocasiones crean espacios muy bellos con sus tonalidades y su geografía.

JUEGOS DE INFANCIA



- ***Los vegetales fueron siempre objeto de la mirada de las niñas y los niños, cuando la infancia era eminentemente rural. Muchos juegos infantiles tenían a las plantas y las flores como protagonistas. En este caso, podemos ver un "monaguillo". Lo hemos realizado, usando solamente las manos y dos amapolas. La infancia y las plantas siempre tuvieron puntos de conexión.***

LAS HUELLAS DE LA VIDA

- Un árbol acumula años y engorda generosamente su corteza si todo le resulta favorable. Cuando ésta se cuartea, como vemos en la fotografía, hablamos ya de una encina centenaria, cuyas arrugas, como las de nuestra piel, son testigo directo del paso del tiempo. Son, en definitiva, las huellas de la vida.





Alrededores de Figols de Tremp. Mayo de 2008.
Realización, fotos y textos: Mariano Coronas Cabrero